



P O R DON MANVEL

DE BAÑVELOS Y SANDOVAL,

CAVALLERODELORDEN

DE CALATRAVA, DEL CONSEJO DE SV
Magestad en el de Guerra, y Iunta de Armadas, y General
de la Armada de la Guardia de las Indias, y a cuyo cargo
fueron los Galeones que llegaron a España el año
passado de sesenta y cinco,

E N

LA CAUSA SCRITA SOBRE LA PERDIDA
del Pasache de la Margarita, que venia en
conserua de dichos Galeones.



FOR DON MANUEL

DEL AYUNTAMIENTO DE
AVALLERUELO

EN LA ALFAR DEL CERRILLO DE
LA ALFAR DEL CERRILLO DE
LA ALFAR DEL CERRILLO DE
LA ALFAR DEL CERRILLO DE
LA ALFAR DEL CERRILLO DE

LA ALFAR DEL CERRILLO DE
LA ALFAR DEL CERRILLO DE
LA ALFAR DEL CERRILLO DE
LA ALFAR DEL CERRILLO DE
LA ALFAR DEL CERRILLO DE



SIENDO CIERTA LA PERDIDA DEL Patache de la Margarita, succede en esta dicha lo que en todas las de la Mar. *Quod in adversis rebus solet fieri* (ait Q. Curt. lib. 4. cap. 3.) *alius in alium culpam referebat; cum omnes veriùs de sevitia maris quari possent.* Porque lo que fue fatalidad precisa, se imputa al General por cargo, y culpa, segun las deposiciones, o discursos de algunos de los que venian en la Armada, y por cuya calumnia está padeciendo la persona, y credito del General en la prision, y con este pleyto. Pero manifesto ya en el todo el caso, y circunstancias de que se compone, que contendrà este Memorial ajustado con toda fidelidad al processo.

Y para mas breve comprehension del suceso, y de la defensa, si *in causa ius esse possum*, aiebat Consultus in *Vulg. l. si ex plagis. § 2. §. In Clivio Capitolino. ff. ad leg. Aquil.* En el Hecho deste pleyto se deben distinguir tres tiempos, porque si como se fundará, este fue caso fortuito, avièdo sido la presa, y perdida del Patache el Domingo dos de Agosto de 1665. a las diez de la mañana, segun la Acusacion que se haze al General; dize se que pudo evitar esta perdida, si el Sabado antecedente no huviera velejado a reconocer la tierra, dexando trasero a el Patache. *ad l. qui forcas. 28. ff. ad leg. Aquil.* En la mesma mañana del Domingo se le pone culpa de confianza, o descuido, y que por no socorrer al Patache, le apresaron los Turcos. *l. fin. ff. eod.* y despues de la perdida, porque no siguiò la caça, y quitò la presa. Ad illud: *Si curationem deliquit*, que dize el texto in *l. idem iuris. 8. in princ. ff. eod.*

Y por las mesmas inspecciones en todos tres tiempos a de correr la defensa del General, para fundar el caso fortuito, y que en el no tuvo culpa. *Sic distinguebant Medices de fortuit. part. 1. q. 10. num. 13. Cels. Bergal. de dolo, lib. 5. cap. 2. num. 8.*



DE PRIMO TEMPORE.

3 **S**E procurara ajustar el Hecho en este Papel, de modo que no se halle otra cosa en el processo: porque en este, y en todos los demas tiempos, la vnica defensa del Generales, probar el Hecho como el sucedio, y que en el procedio en cumplimiento de su obligacion, como Soldado, y Marinero a todo lo que la ocasion, y la Mar dieron lugar a las Reglas de la Marineria, y al valor, arte, y experiencias del General.

4 Consta de muchos testigos de la summaria, y plenissimamente por las deposiciones de mas de docientos testigos examinados por presentacion de la parte del General, y demas Cabos, *que el dia Sabado primero de Agosto del año passado de 1665. a las quatro de la tarde, viniendo la dicha Armada en demanda de tierra, Don Gaspar de Argandoña, Capitan del Galeon Nuestra Señora de la Fuensanta, vno de los de la dicha Armada, disparò pieça, y largò vanderas de quadra, que es demonstracion de aver visto tierra; y llegando a la Capitana, le dio orden el General, que velejasse a reconocer la tierra, y la Capitana velejó también hasta que reconociò por los Gavieros en el tope de la Capitana, que era el Cabo de San Vicente. Y al ponerse el Sol aferrò la Capitana la vela mayor, y la cevadera, y todos los juanetes, y se quedó solo con el trinquete, y las velas de gavia arriadas a los dos tercios. Y en esta forma navegò toda la noche, y amaneciò el dia siguiente.* Consta así de las demas probanças de los otros Cabos, y de cinquenta y seis testigos del General en la segunda pregunta de su interrogatorio. Y lo dizèn los testigos de las probanças de los otros Cabos, que el numero, como està dicho, passa de docientos testigos.

5 Dos acciones ay en este primero tiempo (suponiendo la perdida que avia de aver del Patache, y ser cierto, que
avia

avia quedado çorrero, y lo estava aquella tarde del Saba-
do) expuestas a la calumnia de algunos testigos de la su-
maria. La vna, el aver velejado la Capitana por la tarde. Y
la otra, no averse atravesado a la noche. Porque dizen, que
si no huviera velejado, o se huviera atravesado la Capita-
na, huviera tenido tiempo el Patache de la Margarita pa-
ra incorporarse en la Armada, conque los Turcos no lo
huvieran apesado.

Buena fuera la conjeçtura, si las acciones huvieran sido
malas: pero estas fueron las que se debieron hazer. Conque
la conjeçtura se reduce a calumnia de los testigos, convē-
cidos claramente en su intencion, o ignorancia, con la
probança que en esta parte à hecho el General, no con-
gente ignorante, ni de la chusma de la Armada. *Et hoc ge-
nus hominū improbitate illa laborat.* de qua text. in l. 3. §. 1. l.
ff. naut. caupon. stabul. y della se compone lo mas de la su-
maria, hombres que siempre se hallan ofendidos del supe-
rior por corregirlos en sus officios, y procedimientos; y a
cuyas deposiciones no se debe estar contra el General, que
con individuacion tiene probada la tacha contra esta gēte
por la causa referida, y aver por mayor servicio de su Ma-
gestad, abreviado la propositada contra las conveniencias
privadas de los otros que por testigos an depuesto contra
el General. Quibus non est credendum, ex Consulētibz,
quos glomeravit Giurba *conf. 72. num. 55.*

6 Entre los quales testigos es Don Francisco Montero
de Espinosa, Capitan de vn Navio merchante, que venia
en conservado dicha Armada. Y Don Ignacio de Leyva,
Capitan del Pingue de la Agua, que tambien venia en di-
cha conserva: que contra el primero procedio el General
a pedimiento de sus Acreedores, y lo embiò preso a la Al-
miranta. Y contra el segundo procediò tambien, por aver-
se atravesado a la entrada en el Puerto de la Habana, con
que puso en riesgo las tres Naos Capitana, Almiranta, y
Govierno, y le condenò en 200. pesos, que se aplicaron por

limosna a los Lugares santos de Ierusalem: y le apremio por otros docientos pesos, que los Diputados del Comercio le repartieron para la colta que hizieron las Fragatas que salieron a buscar su Navio, y otros que se quedaron fuera del Puerto. Y Miguel Martinez de Olma, Piloto de dicho Pingue, contra quien procedio el General, por mas culpado en atravesarse con dicho Navio. Y assi no se les debe dar credito, porque se presume, que dixerõ los dichos en odio, y vengança de dichas prisiones, y procedimientos. Vt ex Deciano, Gramatico, & Mascardo, quos laudat, resolvit Farin. *prax. crimin.* 3. p. q. 111. num. 269.

7 Sin que aya testigo que diga contra el General, que no se halle con tacha particular, y todos con la de averles apremiado a la paga del repartimiento que se les hizo por los Diputados del Comercio, y por averlos tratado mal en varias ocasiones, por no cumplir con sus obligaciones. Y desto, y de todo lo contenido en el numero antecedente ay probança muy llena, por el tenor del Memorial de las tachas presentado por parte del General. Y para no dar credito a los testigos, no es menester, que las enemistades sean capitales, basta qualquier odio. Inocen. in *Cap. cum. T. & A. de sent. & re iudic.* Iul. Clar. in *prax. crim.* §. fin. q. 24. n. 5. Farinac. in *prax. crimin.* 2. p. q. §. 3. num. 23. porque deste genero de Gente alienta a su vileza qualquier odio que les provoca a semejante vengança, & sic facile mentiuntur; vt ait text. in l. 1. §. Prater ea. ff. de *quastion.* conque esta tacha se pone entre las demas legales que se numeran in l. 3. ff. de *testib.* Y no era necessaria tan plena probança, porque basta la presumpcion, o conjectura del odio, para que no se dè credito a los testigos. Vt ex allegato Inocen. & cum Baldo consuluit D. Valenç. Velazq. 1. tom. *conf.* 92. num. 123. Y con las dos calidades que en la gente de Mar, y Artilleros, en las personas en que oy se hallan estos officios de pobreza, y vileza, que junctas ex nostro iure in l. 8. tit. 16.

p^o admiten mejor la conciliacion de las opiniones en este punto, y por ella no deben ser creidos los testigos, ad latè tradita à Farin. *prax. crimin.* 2. p. q. 57. num. 61.

8 Entre estos, el primero, o segúndo que se examinò en la primera sumaria, es Bernardo de Aguirre. Y tratandose de su ratificacion, se hallò averse mudado el sobrenombre para dezir por testigo; porque se llama Chamelo, y no Aguirre, y aver supuesto su vezindad en tierra, y el Navio en que fue, y vino embarcado: y disimulò el saber scriver. Capítulos de la ley Cornelia, en que por su deposicion incurrió este testigo, y porque se hizo indigno de credito, præsertim ex *falsi nominis, & cognominis.* 13. ff. *ad leg. Cornel. de fals. l. 2. tit. 7. p. 7.* Y es maña antigua en los testigos falsos el mudar se los nombres, o apellidos; ve ait Bosius in *prax. tit. de mutation. nomin.* quod *calidum commentum* nuncupabat Vlpian. in *l. quamvis.* 9. ff. *de reb. eorum.* exornant Menoch. *de arbitr. lib. 2. cas.* 318. Pet. Gregor. *synagm. lib. 36. cap. 4.* Y no solo no se le debe dar credito, *sed falsi tenetur.* ex dictis iuribus, & Aucto-ribus; & addebat Claud. Berez. *ad decis. Bartholomai Bertaz.* 175. *lit. B.* & que coacervavit Farin. *prax. crim.* 5. p. que inscribitur, *de simulat. & falsit. q. 150. ex num.* 137.

9 Rursus, ex eodem Farin. *prax. criminal.* 2. part. q. 67. *ex num.* 111. con innumerables auctoridades se prueba, que aviendo dicho falso este testigo, aunque sea en las preguntas generales, nombre, vezindad, embarcacion, y saber scriver: circunstancias que parece no tocan a los principales articulos, adhuc en ellos no prueba, y se puede venir contra el al castigo por falso. Porque comenzando su dicho con mentira, no se le debe dar credito en lo demas que jurare. *Vbi enim quis semel peieravit, ei credi postea, etiam si per Deos plures iuret, non convenit.* dicebat Cicero pro Rabirio. Vndè con agudeza Pedro Peckio en el comentario de las Reglas del Derecho Canonico dezia, que la que dize

semel

semel malus semper praesumitur esse malus, se entiende propriamente del falsario, de cuyo vicio la primera vez haze costumbre en la censura legal, y en su presumpcion para tenerlo por falso, y para no darle credito, y para castigarlo. Porque esto es peculiar en la falsedad, puesto que en los demas delictos *ex unica culpa*, no se deduce esta presumpcion. Iacob. Cuiac. lib. 20. observ. 1. pues antes si ay disculpa en los pecados, es aver sido vna vez, ad illud Montani in Eclog.

Semel infanivimus omnes!

Et Iuven. Satyr. 3.

Breve sit quod turpiter audes.

Quadam cum prima recensentur crimina larva;

Indulge veniam pueris.

Y assi el salteador que solo lo fue vna vez, goça de la inmunidad de la Iglesia si se acoge a su asylo. Vt ex Deciano tract. crimin. 2. tom. lib. 6. cap. 28. num. 2. vers. *Atque idco*, resolvió Farinacio de *immunit.* num. 164. Porque aun en delito tan feo parece à de aver repeticion para tener a vno por salteador. l. *Capitalium*. 28. §. *Grassatores*. ff. de *pœn.* ibi: *Vtique si sapius*, y de la primera falsedad por mas odio deste delicto, se faca presumpcion perpetua de falso. Y assi no se le deve dar credito.

- 10 Estos testigos, pues, aun con tantas tachas no contradizen el Hecho, y Artículo probado por el General, y que queda referido *suprà* num. 4. sino que como se dixo en el num. 5. condenan dos acciones en el General; la vna, *aver velejado la tarde del Sabado*; y la otra, *no averse atravesado la noche*. Lo primero es de ver, què peso tienē sus dichos en estas dos circunstancias. Y lo segundo será, convencerlos en el mal juyzio que en ellas hizieron. Son, pues, censores, y no testigos, y en sus malas inteligencias juzgan que se pudo evitar la perdida si no velejàra, o si se atravesàra la Capitana. Ellos, pues, incurren en la censura del texto in *la sola.*

5

fol. 4. C. de testib. vbi Bald. ait: In obiecto, quod non est visibile, nec tangibile, nec sensibile, sed solum intelligibile, non creditur testi, nisi per causas facti, quas assignat, constat ipsu scire. Alias testimonium eius excedit notissimos terminos officij testis, & efficitur altioris inquisitionis, id est, transcendentis ad rationem intellectus. Quae ratio potius dicitur iudicium quam testimonium. Que es lo vulgar que se dice, q̄ no se à de creer al testigo que depone per verbum, videtur, vel de videre suo, como dicen los Practicos, quorum catterva apud Farin. prax. crim. 2. p. q. 68. num. 25. & seqq.

11 Pero mayor es el convencimiento de los testigos en su mal juyzio, porque acusan al General de que velejó a la tarde, y de que a la noche no se atravesò; sin saber, que si hiziera lo contrario en ambos casos, saltàra a las reglas de buena marineria, que an dado a los navegantes las experiencias, y por ellas se gobiernan. Porque consta probado plenissimamente: *Que el aver velejado el General para reconocer la tierra desde las cinco de la tarde, que la descubrió Don Gaspar de Argandoña, hasta que se puso el Sol, fue precisa diligencia para reconocer la dicha tierra, y el paraje en que se hallava, y disponer la derrota que avia de hazer aquella noche. Y que de no hazerlo assi, se arresgava el Armada, o algun Navio de ella; siendo el riesgo de empenarse con la tierra.* Articula se assi por el General en la pregunta sexta de su interrogatorio. Y se prueba con los cinquenta y seis testigos de su probança: y entre ellos el Almirante General Don Diego de Ybarra, y otros muchos Cabos antiguos, que an governado, y visto governar a los Generales de mayor nombre, y suposicion que an asistido las Armadas de esta Carrera. *Que todos contestan en esta Regla, y precisa marincia, segun, y como se articula.*

12 Y los mismos testigos convienen en que el modo de esperar los Navios traseros en aquella ocasion, y paraje, nunca pudo, ni debio ser atravesarse, y que era riesgo conocido el

averse atravesado, porque tuviere riesgo de dar algun Navio en la Costa, y ballarse toda la Armada empenada en la tierra por las corrientes que ayudaran a ello: y que el atravesarse no se haze en semejantes parajes por esta causa, sino quando se va en demanda de algun baxo. Así lo dicen todos en la septima pregunta. Y dexavan dicho en la tercera pregunta, Que el arriar las velas en la forma que las arrió el General dicha noche, se hizo para sperar los Navios que venian traseros: porque el modo de sperarlos es templar las velas, segun se considera necessario para que ellos puedan alcançar. Esta es la forma de sperar, segun Marineria, y no atravesarse. Dizenlo así los mesmos Almirante General, Piloto mayor, y Cabos, y Marineros de mayor graduacion que se hallan en las Armadas de España. Estos son para el caso los testigos clasicos, que dezia Aulo Gelio, y conftruia Festo; *Hoc est prima classis homines, quasi prima auctoritatis, Et idonei veritatis sponsores*. Al contrario de los testigos de la fumaría, que dicen contra el General, *quos proletarios, Et capite cæsos, teneus Et ex pullata turba sumptos, hoc est, leves, Et ut vulgò vocat, Diabulares*. Distinguebam sic cum Budæo ad *Pædetas in l. fin. ff. de pign. action.*

13 A las deposiciones, pues, de los testigos del General se debe estar; porque en cosas de la mar, y en reglas, y casos de marineria, ningunos mas que los experimentados deben ser creidos; arg. text. in l. 1. in princ. ff. de insp. vent. vbi Bart. l. semel. 6. C. de re milit. lib. 12. & nil vulgarius quàm ut peritis in arte sit credendum. Quod si comprobatione indigeret, sexcentis probat Amaya in l. 2. num. 14. Et sequent. C. de iur. fisc. lib. 10. & quod alter ille, tractent fabrilis fabri, maximè a la probança del General.

14 La qual probança se halla asistida tambien de muchos testigos de la fumaría, que convienen con ella, y son Juan Garcia de Zurita, Piloto, fol. 131. del primero quadero de la fumaría. Y en el mesmo, Sebastian de Aranda, Piloto,

Ioto, fol. 189. Y Iuan de la Barcena, Capitan de Nao Merchanta, fol. 122. Gaspar Andres, Marinero, fol. 137. Gabriel de Avalos, Maestro mayor de Carpintero de Armada, fol. 104. y Agustín Francisco, Galafate mayor de la Armada, fol. 112. y otros muchos que contestan en la precision del velejar en demanda de tierra, y en que no huviera sido acertado atravesarse, antes tuviera riesgo de dar algun Navio en la Costa, y hallarse toda la Armada empeñada en la tierra. *Salutem ergo ex inimicis nostris, Et de manu omnium, qui oderunt nos.* Porque estos testigos en lo que deponen en favor del General, desvanecen el cargo, aunque sean examinados de oficio de justicia, pues hazen contra el Fisco, y contra la acusacion. *Vt ex multis resolvit Farin. prax. crimin. 2. p. q. 6. num. 213.* y entre los Consulentes que cita es Bursato, que *lib. 3. conf. 311. num. 21.* llevò esta opinion, aun siendo vnico el testigo examinado en la sumaria que hiziesse en favor del Reo. Y este mesmo Autor *conf. 152. ex num. 45. lib. 2.* fue con la mesma conclusion, aun en terminos en que el testigo examinado de oficio fuesse vnico, y con tacha tan grande, como la que tenia el de aquel caso (*Hebraeus quippè erat*) todavia se le dio credito por depòner en materia de que entendia.

15 Solo desta regla se exceptua Bartolomè Carrera, testigo de la sumaria, que dize: *Que fue menester aferrar las velas de gavia, y navegar con solo trinquete, y cetradera, y que deste modo se incorporaria el Patache.* A este testigo le està probada la tacha que se le opuso por parte del General, conviene a saber, como siendo acompañado del Piloto mayor de la Capitana, por su insuficiencia, a pedimiento de el Piloto mayor, nombrò el General ajudante, que fue Joseph Gomez Jurado. De que el dicho Bartolomè Carrera quedó tan disgustado, que en vengança del General depuso por testigo. Contrahido odio bastante para que no se dè credito a su deposicion, *ex dictis suprà.* Y su dicho contiene

dos partes, vna, que fue menester navegar con trinquete, y cevadera. En que no tiene conteste, sino contra si el resto de la sumaria que se ha ponderado en el numero precedente, y toda la probança del General. Y la segunda, que se incorporaria el Patache. Y esto es specie de divinacion, y no deposicion de testigo, y que se convencerà con que segun lo que realmente passò, y se dirà despues, el Patache no se avia de incorporar.

16 Pero mas haze contra este testigo, y contra la calumnia de los demas, el dicho de Gabriel de Barrios, Piloto mayor de la Armada, examinado de oficio en la sumaria; de cuya recomendacion, y dicho postea commodiori loco. Y en el plenario Ioseph Gomez Iurado, su ayudante, que convencen el dicho, o mal discurso del dicho Bartolomè Carrera.

17 *Sed ex ipsis rebus probationem sumi oportere*, respondit Consultus in l. fin. §. pen. ff. ad municip. Y por este principio es mayor el convencimiento de los testigos, y de la calumnia; porque dicen que debio sperar el General, y que se incorporaria el Patache. El General sperò, y el Patache no quiso incorporarse. Pruebale que sperò, porque el modo de sperar en el paraje en que le cogió la noche al General, es templar las velas en la conformidad que las dispuso: en q̄ contestan los testigos de la sumaria que se an dicho, y en ella el Piloto mayor de la Armada, y toda la probança del General en el plenario.

18 Y estos mesmos testigos contestan en la quarta pregunta del interrogatorio del General, en que esta diligencia de templar las velas, fue no solo la que se debió hacer, pero fue la bastante, y suficiente. Y ademas de las razones que dan, segun el conocimiento, y experiencias de la Marineria, se articula razon en la mesma pregunta, que por evidencia del Hecho haze infalible, y manifesto el articulo; porque se prueba con toda la gente de la Armada sin prueba en
contra-

contrario: *Que poniendose el Sol aquella tarde del Sabado quando arrió la Capitana sus velas, en la conformidad que se à dicho, esta van çórreros, no solo el Patache de la Margarita, sino el Galeon la Perla, la Nao Mercanta de Mòtero, y la de Don Bartolome de la Torre, y el Pingue de la Agua, de Don Ignacio de Leyva, que este es mas çórrero que el Patache de la Margarita, y que venia mas atrasado que el aquel dia, y todos se incorporaron aquella noche en la Armada, y amaneció el Pingue en medio de la Armada.* Y esto mesmo es argumento del texto in l. *continuus.* 137. §. *Cum ita. ff. de verb. oblig.* Porque para el arbitrio de si pudo alli el deudor llegar à Epheso, entre las demas circunstancias que pone el texto, la ponderosa para el caso es: *Cū id agat, ut maturè perueniat, id est, eodem tempore, quo plerique eiusdem conditionis homines solent peruenire.* Y en esto no puede tener escusa el Patache: porque con la mesma navegacion, incorporarse los demas viniendo tan traseros como él, y viniendo mas çórrero el Pingue del Agua, con el tiempo, y con el Hecho se manifiesta, que la Capitana speró lo que debio, y que el Patache se pudo incorporar, sin que se dexe lugar a otro discurso. *Quia in eo, quod tempore, atque factò finitum est, nullius est coniectura locus.* Ut sat ad intentum Venuleius in d. §. *Cum ita. in fin.*

- 19 Y menos lugar tiene la coniectura en hecho tan evidente, y manifesto, si se atiende, a que de la mesma sumaria consta por las deposiciones de dos testigos, el vno Piloto del dicho Pingue, y el otro vn Marinero del, fol. 167. y fol. 142. del primero quaderno, que contestan, *en que al anohecer el dicho dia Sabado, quando aferrò las velas la Capitana para sperarlos, estando el dicho Piloto tanto abãte (que es igual con el dicho Patache) vieron que aferraron en él el juanete mayor, mesana, y sobremesana, y que por esto no pudo navegar el Patache, ni incorporarse; y que si no huviera arriado las velas, se huviera incorporado, co-*



mo se incorporó el Pingue, siendo peor Navio de vela que el dicho Patache.

20 Y si como fundavamos arriba, estos testigos de la sumaria deshacen el cargo, mas procederá la defensa, conque en el plenario están examinados Iuan de Maza, Cirujano, que venia en el dicho Patache, y su compañero: y en la quinta pregunta del interrogatorio del General, cōtestan, *en que al anochecer el dicho dia Sabado, en el dicho Patache se aferraron las velas, que fueron el juanete mayor, mesana, y sobremesana, y la sobrecevadera: y que si huviera hecho las mesmas diligencias que se hizieron en el Pingue del Agua, se huviera incorporado el Patache.*

21 Supuesto este Hecho, que no tiene probança en contrario, consta que sperò en la forma que debió sperar el General, templando lo bastante las velas, y que en lugar de largar las suyas el Patache, las arriò, y no navegò aquella noche. Conque cumpliendo el General con su obligacion, quien faltò a la suya fue Don Fernando de Montellano, Capitan del Patache, *quia cum venisset, stetit per, eum, quominus acciperet.* Arg. text. cuius sunt hec verba in l. arbitri: 40. ff. de recep. Et qui arb. rec. de quo ampliùs in secundo Tempore, ad quod transcamus.

DE SECVNDO TEMPORE.

22 **E**L segundo tiempo es el de la mañana del Domingo dos de Agosto, en que se le acusa al General, de confianza, desprecio, omision, o descuido, y que por qualquiera destas causas se perdió el Patache de la Margarita, y le pudieron apresar los Turcos. Para lo qual hazen algunos testigos de los tachados, y que se examinaron en las sumarias primera, y segunda desta causa, varios discursos con que se forma el cargo, que està desvanecido con el resto de testigos de dichas sumarias. Y entre ellos Gabriel de Barrios, cuya deposicion se acredita con los sesenta años que
conti-

cōtinuadamēte à servido a su Magestad en oficio de Piloto, y governando sus Baxeles, y en esta parte se le à de oyr a el, y no a los demas en lo que le contradixeren. ex Aristide namque refert Zerda *ad Virgil. lib. 5. Æneid. vers. 8. not. 5.* el adagio: *audiunt Nauta, Gubernator loquitur.* Que lo entiende del Piloto, cuyo voto es el principal a que se debe estar. Ad illud *navita de ventis*, quod ait Proper. *lib. 2. eleg. 1.* Y si a los peritos en su arte se debe creer (vt *suprà* dicebamus) al Piloto mayor sobre su pericia, y experiencias se añade la qualidad de ser la persona que por merced de su Magestad vsa este oficio, en cuya ocupacion a su testimonio, aunque vnico se à de estar. Y asì corren los textos sin contradiccion in l. 1. ff. *si mensor fals. mod. di. xl. fin. C. de ponderat. § aur. illat.* cuius verba: *Qui pro sua fide, atque industria, neque fallat, neque fallatur.* text. in Cap. *quia indicante. 9 de prascript.* Vt cum innumeris, quos laudat, est interpretatus Amaya en el lugar que queda citado, scilicet in l. 2. num. 29. C. de iur. fisc. lib. 10.

- 23 Mas no es vnico el Piloto mayor en su deposicion, sino que, como se à referido, contestan con el muchos testigos de las sumarias. Y sobre todo se haze indubitabile con la probança toda del General, y con las que los demas Cabos an hecho, que en todas ay examinados mas de docientos testigos, y se pudiera probar con toda la Armada lo mesmo que ellos dicen, que es lo que contienen las preguntas octava, y dezima del interrogatorio de el General. *Que aquella mañana del Domingo dos de Agosto amaneció la Armada navegando con viento Norueste bonancible. Y aviendo se descubierto los tres Navios que parecieron primero ser de Olandeses, vieron los testigos que venian arribando la buelta del Sur en busca de la Armada. Y al punto la Capitana arrió las velas de garvia para sperarlos. Y viéndose que no proseguian la dicha buelta, sino que antes mudavan de rota házia el Patache, hizo toda diligencia para darles*

darles caza virando de la otra buelta, valiendose de lanchas con que hizo cabeza, y a su imitacion los demas Baxelles echando lanchas, y botes. Pero convienen todos los testigos en que fue muy poco lo que navegò, porque vieron, q el poco viento con que avia amanecido aquel dia, era Norueste bonancible, y tanto, que casi era calma, y fue calmándose mas: y todos contestan, en que a las siete de la mañana era ya calma muerta, y en ella quedó la Capitana, y toda la Armada.

24 Y acaban el articulo de la dezima pregunta con lo mismo que resulta averiguado de ambas sumarias, *que la calma durò hasta la vna del dia sin entrar viento ninguno.* Y vno, y otro muy natural, por ser el Norueste de aquellos vientos, que *veniente die quiescunt.* Como dize Julio Ferrer *de re naval lib. 8. num. 13.* y el que vino a la vna del dia de aquellos que *post meridiem flare incipiunt.* Idem Ferrer. *ibidem num. 14.* Y estan cierto lo que se à referido, que en ambas preguntas contestan tambien, y dicen lo mismo los que se han examinado en el plenario de los que venian embarcados en el mismo Patache. Que es circunstancia ponderable, pues lo mucho que padecieron en la perdida, no les provocò a los bien intencionados a faltar a la verdad.

25 En este segundo tiempo se distinguen los dos ratos conforme lo probado, aunque en la posibilidad que hubo no tienen distincion, como se mostrarà. El del amanecer hasta las siete. Y el desta hora hasta la vna del dia. En el primero no se dà punto en que se pueda considerar descuido de parte del General, porque descubiertas las velas, y con la inteligencia, o parecer, o duda de si eran Olandesas, debio sperar, como sperò las velas que venian de su buelta, y viendo que estas mudavan de rota, y ponian las proas al Patache, lo que hizo fue lo que pudo, y lo que debio hazer. En que el mejor voto será el del Almirante General Don Diego

Diego de Ybarra, que con treinta y tres años deste exercicio, con la experiencia de ver gobernar a los mayores Generales, y de gobernar el Armadas de las Indias, deponen sobre el supuesto que está probado, y consta de ambas sumarias, y lo dize la acusacion, y es innegable: *Que la Capitana con el cuerpo de la Armada amaneció Norte Sur con la corona del Cabo de San Vicente, y el Patache de la Margarita por su popa Norueste Sueste con ella, a distancia de tres, o quatro leguas.* Y este Hecho se prueba, y demuestra manifestamente en la planta, que por Auto proveído en este processo, exhibió Gabriel de Bartios, Piloto mayor de la Armada. Con la qual en lo sustancial están conformes todas las demas plantas que se exhibieron en el processo, las mas por los testigos mismos de la sumaria.

26 Y con supuesto tambien sin disputa, y que se confiesa en la acusacion, porque lo dizen todos los testigos de ambas sumarias, que el viento que ventava era Norueste botancible, y como dizen los testigos en la octava, y dezima pregunta de la probança del General, *tan escaso, que casi era calma.* Y se prueba en la onzena pregunta, *que el dicho viento Norueste era bueno para venir a España, pero contrario para ir a buscar los Turcos, que demoravan al Nornorueste, con que era imposible poner la Capitana la proa a los Turcos.*

27 Dize, pues, el Almirante General Don Diego de Ybarra, que assi en sperar los tres Navios, que venian las proas házia la Armada, arriando la Capitana sus velas obrò lo que debio hazer, como tambien luego que vio que viravan los Turcos la buelta del Patache, hizo muy bien de ayudarse con el poco viento que tuvo de los remolques de lancha, y bote, para hazer cabeza, intentando virar de la otra buelta del Ves Sudueste. Que era la que podia intentar, como discurre este testigo, y como deponen los demas. Y de lo que dizen todos en la dezima pregunta constan dos co-

las por los testigos que venian en la Armada, que vieron
hazer las diligencias, y por ellos, y por los demas, que con-
forme al tiempo, y reglas de Marineria, no se pudieron ha-
zer mayores diligencias que las que se obraron, desde el
instante que se reconoció que viravan los Turcos la buelta
del Patache. Pero venció el accidente al valor, y arte de el
General: pues como está probado, fueron, no solo las ordi-
narias, sino las mayores que cupieron en la posibilidad, y
en el arte las diligencias que hizo. Sed verè de eo cum Q.
Curtio lib. 4. cap. 3. que amicus dicere: *Cæterum efficacior om-
ni arte imminens necessitas, non usitata modo præsidia, sed
quædam etiam nova admonuit.*

- 28 En la consideracion superior del Consejo, tendrá su lu-
gar el que, aunque Euripides in *Iphigenia* llamó *navale
vehiculum* a la Nao: y Homero *Naves vocavit equos*. El
gobierno es en el mar, y por los vientos, donde, ni el carro
puede ir por donde quiere quien le gobierna, ni los vien-
tos se dexan imperar. Para lo qual iam diùdubium in l. de
præcatio. 9. ff. ad leg. Rod. de iact. que por averse establecido
en Griego, se anprehendido algunos errores dignos de
enmienda, que de Salmasio, Grotio, y otros nota Arnaldo
Vinnio ad P. Peckium de *renautica* in d. l. de præcatio. 9.
Ultra quos para el intento en la respuesta de Antonino à
Eudemone: *Ego quidem mundi dominus, lex verò maris.*
No hallando interpretacion que ajuste con la consulta la
respuesta, ni razon por que el mar sacuda el imperio del
Cesar, pensava, si como ay en el texto las demas erratas en
el Griego, que hallaron en su traduccion los Interpretes
alegados, tambien la hubo en vna voz facil de transmutar.
En Griego *Neuma* es el viento. *Nomas* es la ley. Con la
primera tiene sentido el texto, con la segunda ninguno.
Et sic respondit Antoninus: *Ego quidem mundi Dominus,
ventus verò maris.* Dando a entender, que en las cosas
de la mar no tenia imperio el Cesar, que no pudo du-
dar

dar de ser su Dueño, pero con la calidad de no llegar su facultad a enfrenar los vientos, que son los verdaderos Reyes del mar. *Lucret. lib. 1.*

Principio venti vis verberat incita pontum.

Ingentesque ruit Naves.

Mejor Ovidio 2. de tristib. Eleg. 2.

Inter utrumque fremunt immani murmure venti:

Nescit, cui dominopareat unda mari.

Nam modo purpureo vires capit Eurus ab ortu,

Nunc Zephyrus sero vespere missus adest.

Y aun la Gentilidad entre otras supersticiones, tuvo la de adorar a los vientos por Dioses, a los quales erigieron aras, les dedicaron templos, les hazian sacrificios los Atenienses, y otros muchos. Y el mesmo Cesar Augusto, sin embargo de la presumpcion de su Imperio. *Vt observavit Alex. ab Alexand. Dier. Genial. lib. 3. cap. 22. & alludit Virg. 2. Æneid.*

Sanguine placastis ventos, & virgine casta.

29 Y del dominio de los vientos en el mar, prueba infalible es in Genes. 1. *Es Spiritus Domini ferebatur super aquas*, que entendieron Theodoreto in Genes q. 8. y Tertulian. *adversus Hermagenem, cap. 32.* literalmente de el viento, a el qual colocò Dios sobre el mar para que lo dominasse. Y assi lo llama Plinio *lib. 2. cap. 38. Ventorum regnum.* Y comprueba Tertuliano su sentir, ex eo *Esaiæ. 57.*

Quia spiritus à me exiit, & flatum omnem ego feci.

30 Hæc, que cogitaveram, tienen apoyo in Samuel. *Petit. miscelan. lib. 3. cap. 11.* donde tratando de la inteligencia de este texto in d. l. *de precatio. 9.* dize: *Ad prius responder Antoninus, se quidem Orbis dominum esse, sed tamen vento imperium esse in mare, neque à se legem vento imponi posse. Itaque ne faceret naufragium Eudæmon, à se prestari non potuisse.* Conviene en lo mesmo Claudio Salmasio de modo *usurar. cap. 5.* Y Gibalino de *usur. compensat. lib. 4. cap. 3. num. 4 circa medium.*

Siendo

31 Siendo, pues, el viento tan poco, y siendo contrario, y escaseandose tanto, que casi era calma, las diligencias del General se frustraron por faltarle viento conque poner de rechamente la proa a los Turcos, y socorrer al Patache: y el remediar esto no cupo en su arte, ni en su valor, ya de Marinero, ya de Soldado. Mas cabe en la calumnia de los testigos tachados vn argumento que forman de los Navios de los Turcos, diziendo: *Que viniendo la mesma buelta, los Piratas no tenian mas viento que el que tenia la Armada, y si con el pudieron poner las proas al Patache los Turcos, con el mesmo podia socorrer la Capitana.*

32 Pero esta calumnia tiene, segura satisfacion, y fixa respuesta en la distincion del sitio, y de los Baxeles: porque en quanto al sitio, se prueba plenissimamente en la nona pregunta del interrogatorio del General, con todos los testigos, que a vn mesmo rumbo demoravan los Piratas, y el Patache, y que en el sitio donde se hallavan los Piratas, goçavan el viento mas fresco, por ser terral, de que no goçava la Armada, por estar mas al abrigo de la tierra.

33 Y a esta conveniencia de sitio se llegava la distincion de los Baxeles. Porque como està probado cõ todos los testigos en la mesma preg. 9. y lo dicen muchos testigos en ambas sumarias, los Navios de los Turcos eran mas ligeros, frescos de carena, y ensebados para el intento de piratear, y se ayudavan de remos que traian. En cuya circunstancia de los remos, dicen de vista todos los testigos que se au examinado, de los que venian embarcados en el Patache. Y en lo demas estos, y todos contestan en el articulo, como tambien conviencen todos: y los que mas apasionadamente dicen contra el General, confiesan, que los Galeones de la Armada son muy pesados por la fortificacion de su fabrica; que junto esto con aver catorze meses que avian salido de carena, y venir de una navegacion tan larga todas eran causas de diferencia, y distincion, las que bas-

tã para poder hazer los Turcos lo que fue imposible obrar
ala Armada.

- 34 Y los Navios de los Turcos, aun quando faltàra la probança, se devian considerar con las qualidades que estàn averiguadas: *ad hoc pauca piratica actũaria navigia*. dezia, ex Salustio, Nonio Marcelo *cap. 13. num. 9.* Y quando no huviera mas diferencia, que la de los remos, era ventaja muy superior a los Galeones. Que las Naves de Cesar, por ser de velas, las detuvo la calma; y fueron superiores las de Pompeyo, porque se impelían con la fuerza de los remos. Vt ex Lucan. *Pharsal. lib. 5.*

Ca sibus innumeris fixa patuere carina,

Illinc infesta classes, & inertia tonsis

Æquora motura.

Vbi Vetus Comment. *quia velis navigabant Casariani, Naves mouere non poterant, at verò Pompeiani remis. Naves impendebant.* Que es lo mismo que aqui sucedió, pues la Capitana, y Galeones con sus velas, y sin viento no pudieron lo que los Navios Piratas con algun viento, y con sus remos. En ergò quam cierto, que en este primero rato del segundo Tiempo, no pudo obrar el General mas; y lo fugetó el viento, a cuyo imperio ceden el mar, y los que le navegan.

- 35 El segundo rato deste mesmo tiempo, fue desde las siete de la mañana hasta la una del dia. El Piloto mayor con mayor conocimiento que todos, dà esta calma muy temprano, pero en lo que no ay duda es, en que a las siete era ya calma muerta, y que duró hasta la una: porque esto mesmo consta de ambas sumarias, y de todos las probanças del General, y de los Cabos. Y assi es el articulo constante, y manifesto. Y por èl lo està el descargo del General, pues necesitando precisamente de viento, quedando en calma, no cabe, ni en el arte, ni en la posibilidad accion alguna. Que esto es quedar las Naos immobiles, y ligadas.

Vt canebat Lucan. d. lib. 5. Pharsal.

Æquora lenta iacent, alto torpore ligata.

Pigrius immotis hasere paludibus vnda.

Y esta calma, o quietud es cruel tempestad. Vt idem ibidem

Sæva quies pelagi: mæstoque ignava profundo,

Stagna iacentis aqua: veluti deserta rigente

Æquora natura cessant.

Lo mesmo sucedio a Iulio Cesar en la ocasion que cuenta lib. 3. de Bello Gallic. ibi: *Ac iam conuersis in eam partem Navibus, quo ventus ferebatur, tanta subitò malacia, ac tranquillitas extitit, vt se loco mouere non possent.* Y es el mayor engaño del mar. Lucrec. lib. 2.

Subdola quum ridet placidi pellacia ponti.

26 Deduce se, pues, que ni en vno, ni en otro rato de dicho tiempo pudo hazer mas el General, que lo que hizo: Y a nadie se le pide mas, como en esta mesma materia concluye Petr. Belli *de re militari.* 10. p. tit. 2. num. 103. vbi vel ex illo Poete.

Quid velle recusent,

Quid valeant humeri.

Prueba que el cargo se á de compadecer cõ la posibilidad, porque si no se pudo resistir el caso, en la censura del Derecho se tiene por fortuito, como este lo fue: y el successo no es del cargo del General. Arg. text. in l. item quaritur. 13. §. *Exercitu.* ff. locat. ibi: *Si resistere non potuit.* Text. in l. omne. 6. §. pen. ff. *de re milit.* vbi eadem verba: *Si resistere non potuit,* que aun en diferentes personas, y obligaciones, *totiens puniendi sunt serui, quia auxilium domino non tulerunt, quotiens potuerunt ei aduersus vim opem ferre.* ait I. C. in l. 1. §. *Quod si quis.* 18. ff. ad S. C. Silan. Porque no pueden caer en obligacion, o cargo los calos quibus resisti non possit, inquit text. in l. in rebus. 18. in princ. ff. *commod.* Y en culpas de la milicia se trae por argumẽto la conclusion del texto in l. milites. 12. in fine principij ff. *de custodia reorum.*
donde

donde se haze la distincion, si el suceso fue *ex nimia negligentia, an casu: si verò fortuito amiserit, nihil in eum statuendum. in idem l. fin. §. Ergò si casu. ff. eod. l. que fortuitis, 6. C. de pignor. actiõn.* en cuya especie entre los calos fortuitos *aggressura latronum est.* Las leyes de Partida siendo tan rigurosas, aun suponen la posibilidad. *Præsertim l. 4. §. 6. tit. 18. p. 2. ibi: Pudiendolos guardar.* De los quales textos Civiles, y Reales vltra ordinarios, trataron con este mesmo presupuesto, y conclusion dos Españoles. Alter Hispano sermone, alter Latino, & vterque sat ad rem. Antonio Alvarez tract. de los *Alcaides ad l. 6. tit. 18. p. 2. 4. parte affirmativa, seu cap. 5.* A yala de iur. bell. *varijs in locis, sed præcipuè lib. 3. cap. 18. num. 3.* que hablan en el caso de imposibilidad, *Et quod qui fecit, quod potuit, legem implevit,* sin que aya ley, ni ordenança que obligue a lo que no se puede hazer.

37 En las dos personalidades que considerò Seneca *epist. 85.* en el Governador de la Nao; o de la Armada, el accidente del mar, *non tamquam Gubernatori nocuit,* sino como a qualquiera de los navegantes. Et ait: *Gubernator non felicitatem promissit, sed utilem operam, Et Navis regenda scientiam. Hac eo magis apparet, quo illi magis aliqua vis fortuita obstitit.* Y de las muchas diligencias de el General benè inquit, que el accidente *non opus gubernatoris impedit, sed successum.* Y pues està probado con tan superiores probanças, que en el segundo rato la calma impossibilitò totalmente el obrar, y q̄ en el primero virò el General, desde q̄ reconociò q̄ los Turcos viravan la buelta del Parache, y hizo quantas diligencias cupieron en el arte, y en la posibilidad, es corriente el descargo. Roman. *cons 395.* que lo vuelve a repetir *in l. si mora. 10. ex num. 41. ff. sol. mat.* Y el consejo de Oldrado. 92. y lo resuelto por los mas rigidos Authores en esta materia se debe entender, *ne obligetur quis ad impossibilia. Qui enim facit, quod quilibet bonus*

bonus in eo actu faceret mihi videtur satisfecisse Deo. Et mundo. ait Pet. Belli. d. 10. p. tit. 2. num. 110.

38 La calumnia de algunos testigos, y especialmente de Don Ignacio de Leyva, cuya tacha se probò, y queda ponderada en este Papel, no reparando en la distincion de victos, ni de Baxeles, quiere atribuir esta desdicha a que venia la Capitana tan embaraçada, que no se pudo zafar. Conque esta carga estorvò la presteza del socorro. Cita Leyva por conteste, porque él no venia en la Capitana, a Francisco de Torregrossa, que examinado en la sumaria, fol. 97. del segundo quaderno, niega la cita. Conque queda evacuado, y sin fuerzas el dicho de Leyva. Mascard. *de probat. conclus.* 1368. D. Valenc. Velazq. 2. tom. conf. 163. num. 75.

39 Y mas se convence la calumnia con la probança de todos los testigos de los que vinieron embarcados en la Capitana. Que examinados en la pregunta 15. del interrogatorio del General, contestan en aver visto, que la Capitana venia zafa, y la gente prevenida, y la artilleria abocada, y con todas las demas prevenciones para combatir. Y concluyen, que en la ocasion de la perdida del Patache, tuvo la Capitana la prevencion que se pudo desear, y solo faltò el viento, que fue lo que impidiò la accion, y no otra cosa. Pues si las probanças del Reo son siempre tan privilegiadas, que aun presumptivas bastan, y siempre deben preferir a las de la Acusaciòn. Menoch. *de præsump. lib. 5. præs.* 48. Ant. Gom. *var. tom. 3. cap. 13. num. 33. Et in l. 20. Taur. num. 57.* quanto mas se deberá estar a la probança del General en su descargo, superior a la de oficio?

40 Igual calumnia es la que contiene el dicho de Manuel Bautista de Osma, testigo de la sumaria, fol. 162. del quaderno primero, que dize, pudo virar la Armada la buelta del Patache, y navegar con el poco viento que tenia una legua, y el Patache otra con la corriente de las aguas, y el viento, que uno, y otro tenia en su favor. Bien muestra este
testigo

testigo quan cierto es la tacha que le opone el General, y le esta probada, como diximos arriba, pues con su odio, o disgusto tomó tan vil vengança, que està convencido en su mesma deposicion, y con la torpêza de ignorar su arte. Porque si es Piloto, como dize, y como tal hizo la planta, que està entre las demas, suponiendo èl, y todos los demas en sus plantas, y en sus dichos, que el viento al amanecer el Domingo, era Norueste, debio advertir, que el viento era Norueste a popa, para venir a la Armada, y a esto mesmo ayudavan las corrientes de las aguas en favor del Patache, como lo dize el mesmo testigo; y que este mesmo viento, y corrientes necessariamente, si eran en favor del Patache para venir a la Armada, eran en contrario a la Armada para yr en busca del Patache. Conque con su misma deposicion se convence el discurso del testigo, pues quiere que anduviesse la Armada vna legua la buelta del Patache, y este otra la buelta de la Armada con vn mesmo viento, que avia de apartar de la tierra a la Armada, y llevar a ella el Patache. Conque la contradicion està manifiesta.

- 41 Y crece mas el convêcimientto deste testigo, y de su contradicion con que èl mesmo dize: *Que aquella mañana con el poco viento que traia la Armada, y con las corrientes del agua navegaron poco mas de vn quarto de legua, y quedaron en calma muerta.* Y olvidado desto que dexava dicho en su deposicion, discurre que pudo navegar la Armada vna legua hàzia el Patache. Desuerte, que en calma quiere que navegasse vna legua la Armada, que con el poco viento que tuvo la mañana, no pudo navegar mas que vn quarto de legua. *Vt ergò ea quæ inter se pugnant, subsistant, non patitur rerum natura.* Aiebat Div. August. in *Enchiridio.* conviniendo con el texto in *l ubi pugnantia.* 88. ff. de reg. iur. donde Iacobo Revardo trae esta autoridad. Y del mesmo Sancto in *Cap. quod autem.* 23. quæst. 7.

le podemos dezir a este testigo, y a los demas discursivos maliciosos, que en las sumarias calumnian las acciones del General: *Vsq̃ue adeò calumniandi cupiditate cacantur, ut non attendant, quàm sint inter se contraria, quæ loquuntur.*

42 El mismo convencimiento tiene Diego Martinez, Piloto (que tambien entregò Planta, y dize: *Que se pudo visar de la buelta de lo Ves Norueste*, q̃ venia a ser yr de buelta encontrada con el Patache. Y esta imaginacion, o discurso se desvanece con la mesma Planta que hizo el testigo, en que pone la Capitana cinco leguas largas delantera del Patache por el tronco de leguas de dicha planta. Y siendo el viento Norueste, en que vá conforme el testigo con toda la probança del pleyto, es imposible en toda Marineria, y naturaleza, que con dicho viento Norueste se pudiesse poner la proa a el Ves Norueste, sino al Sudueste quarta de Leste, que era buelta tan contraria, que antes con ella se dividia, y sotaventava mas la Armada del Patache, y de los Turcos. El convencimiento se prueba con el dicho del Almirante General D. Diego de Ybarra, que se â referido *arriba num. 27.* Y con la probança del General, *en la onzena pregunta.* Y con el procedimiento del Piloto mayor, que intentaria tomar la buelta que podia, y no la que tan mal discurre este testigo.

43 Añadese para mas convencimiento de los discursos, o calumnias de los dos testigos que se an referido, que ellos suponen, que caminava el Patache arribando hazia la Armada, y algunos quieren, que con lo que navegò el Patache, si la Armada no navegàra a tierra, se hallàra al tiempo de la presa en el mesmo sitio en que lo apresaron Nada mas falso en el Hecho, ni mas convencido por evidencia de el Hecho, pues siendo imposible navegar la Armada, y no navegando el Patache de su buelta, ya se veè quan falso es dezir, que lo apresaron en el paraje donde amanecio el Armada. Lo cierto, y averiguado es, que el Cabo del Patache, que

que como queda dicho en el primero Tiempo, no quiso incorporarse en la Armada aquella noche, y arrió sus velas, debiendo largar todo el paño para la incorporaciõ, por la mañana no arribò sobre la Armada: *porque luego que descubriò los Turcos, les puso la proa; y comenzada la pelea no tuvo lugar de navegar, por estar ya abordados los unos con los otros, y aunque el Patache tenia las velas largas, no le servian de efecto alguno por saltar el gobierno dellas con la confusion de la batalla, en que a los primeros lances quedó el Patache con la proa al Norte. Que lo dicen así los testigos en la pregunta 12. Y con specialidad Iuan de Maça, y su compañero, que venian embarcados en el Patache. Y ellos, y los demas concluyen en ser falso, y contra verdad el dezir, que en el lugar donde amaneciò la Armada, apresaron el Patache. Y lo mesmo avian dicho en la sumaria Francisco de Salinas, Artillero de la Vaca, Galeon de dicha Armada, fol. 56. a la Buelta en el primero quaderno. Y Pedro de Castro, fol. 69.*

44 Y lo cierto es como està averiguado, que D. Fernando de Montellano, Capità del Patache, como no se avia querido incorporar en la Armada la noche antecedente, así tan poco quiso vitar sobre ella, sino poner, como puso la proa a los Turcos. Que dizẽ algunos testigos *fue bizarria del Capitan*. Pero muy indiscreta, y contraria a lo que previenen las ordenes del Consejo, y està dispuesto por la *ley 7. tit. 23. p. 2.* y contra todo buen consejo militar in re navali, como dize Iulio Ferrer, *de re naval. lib. 15. n. 4.* Y por estas causas mandò el Consejo se procediesse contra él, sin embargo de su ausencia, y cautiverio.

45 Y siendo bizarria, intencion, o negocio del dicho Cabo, el no averse incorporado, y venir traíero, y no adelantarse aquella mañana, sino aver puesto la proa a los Turcos: es tal la calumnia de algunos testigos, que quieren dezir, que el General le cargò mucho añil del que se repartió en los

Baxeles



Baxelés en la Habana. Queriendo con esto, que aya sido causa de la pérdida, pues dio causa a ella con la dicha sobrecarga, y con la que dizen traía de otros generos. Ad textum materia in l. unic. C. ne quid oner. pub. lib. 11. vbi Rebusus.

46 A que se satisface con lo probado en la pregunta 16. del interrogatorio del General, en que contestan los testigos, *Que el Patache de la Margarita era por su fabrica Pingüe para Navio de carga, y no para de guerra, y que tenia bodega muy capaz, y mayor que la de ningún Galeon: y por esto el General le repartió los 140. cazones de añil en la Habana, cuyos derechos tocaban a su Magestad.* Y en la pregunta 17. se prueba, que por indisposicion de salud, cometió al Almirante de los Galeones las visitas, y estas constan de los Autos. Y al cargo que sobre lo mismo se hizo en la visita, en ella á satisfecho el General. Nada desto fue ordenado al caso, ni por ello sucedió la pérdida: porque la carga del añil se pudo hazer por la capacidad de la bodega. De lo demas, ni ay prueba, ni es deste juyzio, y ni se dà sciencia en el General de lo que se le calumnia llevaba el Patache.

47 El exemplar que se opone, de que el Navio de los Griños, que venia en conserva de dichos Galeones, quiso socorrer al Patache, es sin sustancia; porque dos testigos deste caso, D. Iuan de Salamanca el vno, no dize cosa de sustancia. Y el otro Iacome Rodriguez, Piloto de dicho Navio, le está probada la tacha, de qua in Cap sanè. 15. q. 1. dum ait: *Nesciunt, quid loquantur, quinimò vino indulgent, iacent sepulchri.* l. 8. tit. 16. p. 3. Pero está convencido, y el caso manifestado con la deposicion de D. Alonso de Alcaudete, Capitan de dicho Navio, examinado en el plenario, que dize: *Que la diligencia que hizo fue por la imitacion de la Capitana, y que fue tan corta, que no pudo navegar medio tiro de arcabuz, por quedar en calma a las siete de la mañana. Y que nunca echò la lancha, &c.*

Final-

15

48 Finalmente en este segundo tiempo se hallan hechas en el vn rato, todas las diligencias del cargo del General. Y en el otro se ve la duracion de la calma, y con el viento escaso primero, y con la calma tan inmediata, impossibilitado totalmente el General de obrar lo que deseò. *Absolute ergò vindicatur à crimine, qui ipsa rei impossibilitate defenditur.* Invenimus apud Div. August. lib. contra Iulian. Pelagian.

DE TERTIO TEMPORE:

49 **E**L tercero tiempo es desde la vna del dia el Domingo, que començò a entrar la virazon, y se haze cargo al General, de no aver seguido a los Turcos, y quitadoles la presa.

50 Por las mesmas sumarias primera, y segunda, en los mas de los testigos es constante, *que estava el Patache rēdido, y le llevavan de remolque los Turcos quando entrò la virazõ.*

51 Tuvo este tiempo tambien dos ratos, el de la tarde, y el de la noche. En quanto al primero prueba el General con toda su probança en la pregunta 13. de su interrogatorio: *Que apresado ya el Patache a la vna del dia, entrò la virazon, y entrò tan escasa, que no se les pudo poner la proa a los Turcos, por demorar los Turcos a Barlovento del Armada. Pero como pudo los siguiò el General con su Capirana, y a ella toda la Armada. Y quando la virazon fue mas favorable, ya los Turcos ivan muy largos, y se alargavan mas cada ampolleta, y sin embargo el Enemigo iba desquartelando por andar mas. Y añaden los testigos del Patache, y otros, que con su ligereza, y remos los Turcos, y llevando el Patache ayudado de los remolques, ivan sin cuydado de q̃ les pudiesse alcançar la Armada.*

52 Como con efecto no los pudiera alcançar, y entrò la noche. Y en este primero rato no se halla materia de cargo, ni de culpa, sino todas las diligencias posibles por al-

cançar a los Turcos. Y assi, ni aún en esto tuvieron en que ampliar su calumnia los testigos, aunque pocos, que la ponen en no aver seguido la caza aquella noche. A que satisfice el General *en la pregunta 14.* con el dicho del Piloto mayor, y de otros testigos en la sumaria. Y con toda su probança, y specialmente con el dicho del Almirante General D. Diego de Ybarra, que ademas de las noticias, y experiencias de la marineria depone de dos ocasiones en q̄ al mesmo le sucediò caso semejante: y todos *aprueban la accion del General, en retirar su Armada, y no seguir la caza arri- do entrado la noche, por la diferencia, y ventaja de los Baxeles de los Turcos, y su velocidad, y el proseguir la caza, era arresgar la Armada en parage tan peligroso, como entre Cabos.*

§3 De fuerte, que en este tiempo corriò con viento la mesma infelicidad el General, que avia padecido por calma, pues no pudo alcançar a los Turcos. Y no es de creer, ni cabe en entendimiento humano, que si huviera podido escusar la perdida, lo dexàra de hazer. Porque ademas de su obligacion, por Amigo, por Christiano devia dar el socorro. *Cum etiam amicus amico, cui tantopere obstrictus non est, in primis Christianus Christiano, hoc ubi contra Barbaros pugnatur, deberet.* Concludit Rosental. *de feud. cap. 10. conclus. 16. lit. M. in fin.*

§4 No es nuevo, que Naves tan desiguales en fuerzas vençan; porque esto lo causa la mar, *cui fides infamis*, ait Tertulian. *de pallio, cap. 2.* Y lo reconocen las historias, y casos tan innumerables que en ellas se hallan. Et benè Iul. Ferrer. *de re naval. lib. 15. num. 5.* en que con experiencias ajusta la facilidad destas presas, y victorias de Naos pequeñas por las contingencias de la mar. Y por ellas hizo bien en escusar el riesgo de la noche en la Armada, aun con conocimiento de la perdida del Patache irremediable ya. Ayal. *de iur. & offic. Bell. lib. 2. cap. 1. num. 13. vbi: præstat que illa deserta*

deserta hostibus relinquere, quàm nequicquam defendendo de summa rerum in discrimen venire. Que no avia razon para arrelgar la Armada, por cobrar la presa con tantos imposibles.

45 Vltimamente la graduacion con què se halla el General en el servicio de su Magestad, en ambas milicias, Soldado, y Marinero; que las dos quiere Alex. ab Alexand. *lib. 4. dier. Genial. cap. 7.* que concurren en el General de Armadas Navales, tiene por si la presumpciõ de que hizo lo que pudo, y debio hazer. *l. non omnes. §. §. A Barbaris. ff. de re milit. ibi: Et si bonus miles antea estimatus fuit, propè est, ut affirmationi eius credatur,* y a las muchas probanças que tiene hechas, y que quedan apuntadas en este Papel. Y porç que spera obtener. Salvo in omnibus, &c.

*Lic. D. Francisco Ortiz
de Godoy.*

